

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 39 (2012)
Heft: 6

Artikel: Perros como en el Polo Norte
Autor: Wey, Alain / Hérítier, Pierre-Antoine
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908561>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Perros como en el Polo Norte

Como país de deportes de invierno, Suiza también es una apasionada de las carreras de trineos tirados por perros y de la cría de razas puras llamadas nórdicas, de las cuales el husky es el representante más popular. Breve resumen con el criador del Jura Maurice Jobin y el «musher» del Valais Pierre-Antoine Héritier.

Por Alain Wey



Un tiro de perros en plena acción durante las carreras de trineos tirados por perros en Kandersteg

Escenas como en el Polo Norte, jaurías de perros de trineo que aullan, barrantando el comienzo inminente de una carrera. Y si bien Norteamérica y Escandinavia son los campeones de esta disciplina, Suiza cuenta con más de 200 «mushers» (conductores de trineo con perros) y unos 3000 perros nórdicos de pura raza. Y donde hay pasión, las carreras proliferan en pleno invierno. Además de la competición y la cría, la estación fría absorbe a toda una industria de turismo de excursiones en trineo con perros, cuya demanda supera ampliamente la oferta. Meterse en la marmita de las grandes epopeyas de Alaska se está convirtiendo claramente en un modo de vida. Los «mushers» suizos más avezados incluso participan en las carreras de larga distancia que han llevado a la gloria a este deporte, como es el caso de Pierre-Antoine Héritier, del Valais, que hizo la carrera Yukon Quest (Alaska-Canadá), de 1600 km, en 12 días el año 2010. Y detrás de la valentía se desvela todo un mundo especial. La vida de los perros nórdicos cuya cría está estrictamente reglamentada en Suiza para preservar la pureza de las razas. Deslicémonos, pues, tras las huellas de los perros nórdicos, de los criadores y los «mushers» de Suiza.

Las jaurías se concentran

El Club Suizo de Perros Nórdicos (CSPN) se esfuerza desde 1959 por preservar el pedigrí de las cuatro razas puras y cuenta actualmente con 1078 huskies de Siberia, 450 malamutes de Alaska, 393 samoyedos y 80 groenlandeses. Y mientras los cruces para mejorar la velocidad y los rendimientos de los perros son muy comunes en el mundo de los «mushers», la mayoría de los corredores suizos prefieren mantener las razas. Por su parte, el «Yukon Quest Finisher» Pierre-Antoine Héritier sólo corre con huskies siberianos. La primera carrera auténtica de perros de trineos tuvo lugar en el año 1973 en Saignelégier (JU), donde las Montañas Francas adquieren en invierno el aspecto del Polo Norte, y a medida que avanzaba el decenio, se convirtieron en una de las referencias europeas de esta disciplina, que comprende actualmente 120 enganches, tiros y cuenta con más de 20.000 espectadores. A finales de los años 80, nacieron las tres federaciones deportivas nacionales de las que surgieron la mayor parte de las carreras helvéticas invernales: la Sociedad Suiza de Mushers (SMV), el Club Deportivo Suizo de Perros de Pulka y de Trineo (CSCPT) y el Schweizerische Schlittenhunde Sportsklub (SSK) o Club Suizo Deportivo de Perros de Trineo. Desde entonces, cada

fin de semana entre enero y marzo, hay hasta tres competiciones de perros de trineo con carreras de un día, entre otros en Kandersteg (BE, campeonatos suizos), Lenk (BE), Lenzheide (GR), Mosses (VD) y en numerosas estaciones donde los perros de trineo se han introducido.

Resistencia polar de mirada trascendental

A lo alto de Saignelégier (JU), Maurice Jobin, de 79 años, cría huskies de Siberia desde 1970. El más rápido y más común de los perros nórdicos de raza pura es el representante más emblemático de las carreras del Polo Norte. Sus ojos, de un azul vivo, y su aspecto de lobo subyugan a más de un profano. En la perrera del antiguo «musher», llamada «Le Lichen Bleu», ya han venido al mundo 421 cachorros. Aquí, la normativa para la cría se parece a la de los caballos de carreras. «Los sementales deben proceder de sementales seleccionados desde cinco generaciones», señala Maurice Jobin. También hay que detectar la predisposición a las enfermedades de caderas y los oculares. Finalmente, se les somete a tests de comportamiento, ya que el perro destinado a estas carreras no puede ser agresivo». El criador no escatima elogios sobre las virtudes del husky.



Pierre-Antoine Héritier y sus perros en Yukon Quest

su resistencia al frío, su independencia y su inteligencia. «En Suiza hay una docena de criadores regulares, además de los que compiten u organizan paseos para los turistas. A veces, hacen una camada para renovar su tiro.»

Sueños del Polo Norte

Cuando se alude a las competiciones de perros de trineo, los soñadores piensan invariablemente en los desafíos del Polo Norte. La carrera más larga del mundo, la de Iditarod, conmemora por cierto la proeza de un «musher» que consiguió en 1925 llegar a la ciudad de Nome (Alaska), devastada por una epidemia de difteria, mientras el hielo y la ventisca impedían todo tipo de envíos de suero por avión o barco. La pasión de nuestro país por el «mushing» se encarna también aquí en el suizo Martin Buser. Residente en Alaska desde 1979 y natural de Winterthur, ganó cinco veces la Iditarod, convirtiéndose en 1992 en el primer no americano ganador de esta legendaria carrera. Y en vista de las hazañas y la sensación asociada a este deporte, uno puede legítimamente preguntarse por qué todavía no está integrado en los Juegos Olímpicos, dado que prácticamente todos los países donde se practican deportes de invierno son aficionados a él. ¿Imagínese el entusiasmo que generarían tales carreras televisadas en directo! Con toda seguridad, los suizos estarían a la altura para rivalizar con los campeones norteamericanos. Hasta entonces, los tiros recorrerán todavía miles de kilómetros, en plena libertad, en osmosis entre el hombre, el animal y la naturaleza.

www.lichenbleu.ch (página web de Maurice Jobin)

«La Yukon Quest, el desafío más extremo»

El «musher» Pierre-Antoine Héritier, de 47 años, comenzó a competir en 1990. A las carreras de un día de sprint y media distancia (de 8 a 50 km) siguieron las grandes carreras de fondo por etapas y sin asistencia a lo largo de cientos de kilómetros. El cénit de sus desafíos fue la Yukon Quest en 2010, considerada la más difícil del mundo. Con su tiro de 14 huskies, se desplazó de Fairbanks (EE.UU.) a Whitehorse (C.A.) en doce días (1648 km). Un libro sobre su epopeya saldrá a la venta en diciembre. Entre las hazañas de este viticultor de Savièse (VS), están seis Polar Distans (300 km, Suecia), cuatro Grande Odyssee (1000 km, Saboya Mont-Blanc), cinco Femundlopet (400 y 600 km, Noruega) y una Finnmarkslopet (1000 km, Noruega).



«PANORAMA SUIZO»

¿Cuántos perros tiene usted hoy?

«P.-A. HÉRITIER: Hoy son veinte. Después de la Yukon Quest, mi equipo de perros había envejecido un poco. Ahora me dedico a la cría y al entrenamiento de un equipo que estará listo en la temporada de 2014 para carreras de larga distancia de diez días. Como tengo perros jóvenes que hay que formar, comienzo con las carreras de tres días y generalmente corro con tiros de 8 a 14 huskies.»

¿Qué significó la Yukon Quest para usted?

Fue el desafío más extremo. Es como remontar el Everest o participar en los Juegos Olímpicos. Los 14 perros en la salida son los futbolistas de mi equipo y no se les puede reemplazar, solamente sacarles del grupo. La regla consiste en tener como mínimo seis perros a la llegada y yo llegué a la meta con once. Mi objetivo era terminar la carrera, no conseguir una buena posición.

¿Qué significan sus huskies para usted?

¡Es mi equipo de fútbol! Me considero un entrenador y un propietario que debe asimismo ser especialista en dietética, masajista, veterinario y psicólogo. En una carrera, uno depende de los perros. Si no se les guía, no se les conoce y si uno no se ocupa bien de ellos, la cosa no funciona. En las carreras de fondo, los perros deben tener confianza y estar bien atendidos. Son como atletas, si están bajos de moral, no pueden competir. Estas carreras son extremadamente difíciles de soportar físicamente, pero sobre todo psi-

cuicamente, tanto para los huskies como para el «musher».

¿En qué carreras va a participar esta temporada?

El trofeo Haute Maurienne en tres etapas de la Grande Odyssee en enero, y carreras de sprint en Suiza de 15-20 km entre di-

ciembre y febrero. Después, desde mediados de febrero, participaré en las carreras de 300 km en Suecia con la Polar Distans y la Amundsen Race. Pero este año se trata sólo de enseñar a competir a los perros jóvenes. Las próximas temporadas pienso hacer carreras de 400 y 500 km. Me baso sobre todo en las capacidades de mis perros.

¿Todavía le atrae algún reto?

Me queda el Iditarod en Alaska, la carrera más larga del mundo, con 1800 km de pista. Al fin y al cabo es menos difícil y más factible que la Yukon Quest, porque allí no hay montañas que atravesar y una veintena de puntos de control jalona la carrera, frente a los ocho de la Quest. Puede que un día la haga...

¿Cómo ve usted el futuro de su carrera de «musher»?

Todavía tengo tiempo para pensar en el relevo. Actualmente tengo adversarios de más de 60 años... Esto funciona un poco como con los jinetes en la equitación, illos «mushers» mejoran con la edad!

www.teamheritier.com

ALAIN WEY es redactor de «Panorama Suizo»